

SITUACIÓN DE LOS RECURSOS TURÍSTICOS DE LAS COMUNIDADES RURALES DEL OCCIDENTE DE NICARAGUA PARA DESARROLLAR TURISMO RURAL COMUNITARIO

SITUATION OF TOURISM RESOURCES OF RURAL COMMUNITIES IN THE WEST OF NICARAGUA TO DEVELOP RURAL COMMUNITY TOURISM

Oscar Martínez Salgado^{1*}

¹Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

*oscar.martinez@ce.unanleon.edu.ni; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4748-2698>

Recibido: 27-04-2020, aprobado tras revisión: 11-06-2020

Resumen

El turismo rural comunitario al igual que en Latinoamérica es una nueva modalidad que está apareciendo con fuerza en los últimos años en Nicaragua, pero todavía se requiere de algunas iniciativas tanto del sector público como del privado para poderlo desarrollar en su totalidad en las áreas rurales del país. Asimismo, se necesita que las leyes reguladoras del sector turístico principalmente las que tienen que ver con el turismo rural comunitario sean más pegadas a la realidad del país para que de esta manera las comunidades rurales puedan desarrollar dicha actividad, ya que por ahora se les presentan muchas limitaciones para su debida ejecución. Nicaragua es un país con gran potencial turístico en sus comunidades rurales y en donde las personas están dispuestas a trabajar con este tipo de actividad turística, no olvidando que es una actividad complementaria a las actividades cotidianas que han venido desarrollando desde épocas pasadas. Por supuesto, esta actividad requiere de una planificación para su debida gestión y evitar de esta manera diferentes aspectos negativos al momento que lo estén desarrollando los comunitarios.

Palabras claves: turismo rural comunitario, comunidad rural, desarrollo rural, área rural.

Abstract

Rural community-based tourism in the same way that in Latin America is a new modality that is strongly appearing in recent year in Nicaragua, but it still requires some initiatives of the public sector as of the private one to develop it in its totality in the rural areas of our country. Likewise, it needs that the regulatory laws of the tourism sector mainly the ones that are related to rural community-based tourism have to be stuck with the country's reality allowing rural communities to develop such activity because nowadays they show a lot of limitations for its proper execution. Nicaragua is a country with a big tourism potential of its rural communities where people are willing to work with this type of tourism activity, not forgetting that it is a complementary activity to the activities they have been doing in the past. By all means, this activity requires of planning for its adequate management and avoiding in this way the different negative aspects when the community members are developing it.

Key words: rural community-based tourism (RCT), rural community, rural development, rural area.

Forma sugerida de citación: Martínez-Salgado, O.(2020). "Situación de los recursos turísticos de las comunidades rurales del Occidente de Nicaragua para desarrollar Turismo Rural Comunitario". Revista Científica Apuntes de Economía y Sociedad, UNAN - León, Vol N.º 1 (1) (julio 2020).pp. 56 - 66.

Copyright © Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León (UNAN-León), Facultad de Ciencias Economicas y Empresariales.

1. Introducción

El desarrollo del turismo en los países latinoamericanos presenta buenas y malas experiencias en la relación turismo-comunidad anfitriona. Por lo que, se busca posicionar un turismo rural comunitario como alternativa para las comunidades que se organizan, para poner a disposición de los visitantes, un modo de compartir el medio rural, cultural y social con lo que cuentan. Lo que implica poner en valor el patrimonio comunal y generar beneficios para la comunidad en general.

El objetivo de la investigación es hacer conciencia a los pobladores de las áreas rurales del Occidente de Nicaragua que el turismo rural comunitario, es una buena opción para mejorar la calidad de vida y una actividad económica más que pueden aprovechar en su territorio; también hay que recalcar que dicha actividad es completaría a la tradicional, basada fundamentalmente en trabajos agrícolas, ganaderas, pesqueras, entre otras.

No obstante, el turismo rural debe ser una estrategia promovida por los gobiernos, que busca la incorporación de la comunidad en la economía, así como la complementariedad de actividades que generen ingresos y evitar que el habitante rural abandone el terruño por circunstancias socioeconómicas. Por lo que indica el autor Morales (2012), que “el turista quiere conocer lo distinto, pero con un clima gregario, cómodo, sin incidentes y sin riesgos. Se hace un viaje con una realidad, pero al mismo tiempo se está fuera de la realidad”.

Por consiguiente, casi todos los gobiernos de los países latinoamericanos han aceptado con buena disposición una política empresarial y comunal con la idea de integrar el turismo rural comunitario en los procesos de promoción y consolidación del turismo como una actividad económica y poder distribuir equitativamente los ingresos que genera el turismo. En el caso de Nicaragua, en los últimos años está apostando por el turismo rural comunitario, ya que de alguna u otra manera están apareciendo nuevas iniciativas o cooperativas laborando para este turismo, así como la Ley de Turismo Rural Sostenible, No. 835 que viene a darle mayor solidificación a este tipo de turismo comunitario.

En consecuencia, el turismo rural comunitario aporta importantes beneficios en las áreas rurales de estos países, ya que, en primer lugar, tiene un impacto directo en las familias de la población local, en el desarrollo socioeconómico de la región y en el estilo de vida (Manyara y Jones, 2007), en segundo lugar, estimula un turismo responsable que mejore además de la calidad de vida de las áreas rurales los recursos naturales y culturales de los lugares de destino (WWF Internacional, 2001).

También, el turismo rural comunitario tiene como eje principal el integrar vivencias, servicios de alojamiento y de restauración, oferta complementaria y gestión turística, pero añadiendo como características fundamentales el ser también un subsistema interconectado con otros subsistemas (como la educación, la salud o el medio ambiente), el presentar un proyecto de desarrollo sostenible creado en la propia comunidad y el de servir de interrelación entre la comunidad local y los visitantes (Cioce, Bona y Ribeiro, 2007). No obstante, las comunidades rurales de Nicaragua tienen los recursos naturales y culturales como también el recurso humano del campesinado que está apostando por insertarse como lo han hecho otros países de la región Centroamericana como por ejemplo el país vecino de Costa Rica en el que ha podido mejorar su economía a través del turismo rural comunitario.

Por último, diferentes proyectos de turismo rural comunitario son liderados por organizaciones de mujeres y demuestran la importancia de la participación de la mujer en el desarrollo del turismo rural y como a partir del turismo se da un relevamiento del rol de la mujer en la economía rural (ALBA SUD, 2019). Así como los colaboradores externos privados o públicos que acompañan los procesos de desarrollo de turismo rural deben generar capacidades entre los pobladores, con el propósito de alcanzar sostenibilidad económica de esta actividad.

2. Revisión de la literatura

El turismo rural comunitario tiene mucha importancia ya que esta práctica contribuye desde las zonas rurales, al desarrollo socio económico ya que permite generar ingresos para la comunidad, promoviendo



el empleo y las oportunidades de desarrollo socio económico manteniendo un comercio justo lo cual sirve para reducir la migración y despoblamiento de los espacios rurales, en tanto que la comunidad se beneficia e involucra en la prestación de servicios y venta de productos.

El potencial que tiene Nicaragua para desarrollar el turismo rural comunitario es variado porque el país presenta diversos atractivos como ríos, montañas, lagunas, cerros, historia, volcanes entre otros atractivos que hace que el turista tanto nacionales como extranjeros se interesen por conocer esta ruralidad. Así como también realizar actividades como: cabalgatas, tour en carreta, senderismo, canopy, sandboarding (deslizarse sobre la arena de los volcanes), avistamiento de aves, animales silvestres y visitar rutas de cafetales, entre otras.

Las actividades de turismo rural comunitario se realizan en fincas, reservas naturales y biológicas, en áreas protegidas terrestres y marinas (INTUR, 2007). Entretanto, en el norte del país se caracteriza por sus montañas, senderos y clima frío, también donde se encuentra la mayor oferta de turismo rural comunitario; sin embargo, en el Occidente de Nicaragua existen micros, pequeñas empresas que promueven el turismo rural comunitario que considerándolo con el potencial en esta zona del país son muy pocas.

Por otro lado, la definición de turismo rural recoge una cantidad considerable de definiciones, el autor Gannon (1994), define al turismo rural como toda la gama de actividades y amenidades provistas por campesinos y personas rurales para atraer turistas a su área, para así generar un ingreso extra para sus negocios y el autor García (1996), quién afirma, “es aquella actividad que se basa en el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de nuevos productos presentes en el mercado e íntimamente relacionados con el medio rural”. Los autores Barrera, Bringas, Thome y Villani (2009), señalan que “el turismo rural no es un negocio de hotelería, sino uno que ofrece a los visitantes la singularidad de la cultura y los paisajes de las zonas rurales, volcados en un producto turístico cargado de identidad local”.

Por otro lado, el concepto de turismo comunitario aparece por primera vez en la obra del autor Murphy (1985), en el que analiza aspectos relacionados con el turismo y las áreas rurales de los países menos adelantados y posteriormente en otros trabajos de investigación del mismo autor (Murphy y Murphy, 2004) y en los de Richards y Hall (2000), en el que plantean el turismo como herramienta para reducir la pobreza.

El turismo comunitario es una modalidad turística en la que la comunidad local participa de forma activa en este tipo de actividad y permite generar riqueza en las áreas rurales de los países de Latinoamérica, a través de la participación de la comunidad local en la gestión turística, de forma que los beneficios obtenidos repercutan en la propia comunidad. Además, es capaz de promover el desarrollo integral de las comunidades tratando de reducir la pobreza a través de la generación de empleo y la obtención de ingresos complementarios, evitando los movimientos migratorios (Inostroza, 2009). Esta modalidad turística ofrece la oportunidad de crear pequeños negocios intensivos en mano de obra y da empleo a un porcentaje de mujeres relativamente superior al de otros sectores (World Tourism Organization, 2003), sin olvidar que la comunidad local es la parte esencial del producto turístico (López y Sánchez, 2009).

También el turismo comunitario aporta importantes beneficios en las áreas rurales de estos países, ya que, en primer lugar, tiene un impacto directo en las familias de la población local, en el desarrollo socioeconómico de la región y en el estilo de vida (Manyara y Jones, 2007), en segundo lugar, estimula un turismo responsable que mejore además de la calidad de vida de las áreas rurales los recursos naturales y culturales de los lugares de destino (WWF Internacional, 2001) y, por último, es una forma de erradicar la pobreza. En este sentido, la Organización Mundial del Turismo (2002), plantea el turismo comunitario como una forma de erradicar la pobreza con iniciativas como el programa de la World Tourism Organization denominado Sustainable Tourism for the Elimination of Poverty; no hay que olvidar que el turismo es el principal exportador de servicios para países en vías de desarrollo y tiene un gran potencial para brindarles ventajas competitivas. Además, es la fuente principal de ingresos y de entrada de divisas y en algunos países representan el 40% de su Producto Interno Bruto PIB (Bolwel y Weinz, 2009).

El turismo comunitario se fundamenta en la creación de productos turísticos bajo el principio de la participación comunitaria. Este tipo de turismo ha emergido como una posible solución a los efectos negativos del turismo de masas en los países en vías de desarrollo, permitiendo, al mismo tiempo, ser una estrategia para la organización de la propia comunidad. El turismo comunitario tiene como eje principal el integrar vivencias,

servicios de alojamiento y de restauración, oferta complementaria y gestión turística, pero añadiendo como características fundamentales el ser también un subsistema interconectado con otros subsistemas (como la educación, la salud o el medio ambiente), el presentar un proyecto de desarrollo sostenible creado en la propia comunidad y el de servir de interrelación entre la comunidad local y los visitantes (Cioce, et al., 2007). El turismo comunitario está amparado y potenciado por diferentes organizaciones internacionales, como la Organización Mundial del Turismo (2002), y presenta varios objetivos, entre los cuales se destacan los siguientes: empleo y propiedad para la propia comunidad, conservación de los recursos naturales y culturales, desarrollo económico y social, y calidad en la experiencia del visitante (Hiwasaki, 2006).

Sin embargo, con relación a la literatura científica (Nyaupane, Morais y Dowler, 2006), las principales limitaciones con la que se encuentra la comunidad local para desarrollar proyectos turísticos son los siguientes: la comunidad local puede no disponer de recursos financieros, Know-how o infraestructuras; la comunidad local puede tener limitaciones de carácter cultural; y pueden existir conflictos entre las diferentes administraciones públicas. Asimismo, se señalan como factores claves en el desarrollo del turismo comunitario. Asimismo, como beneficios del turismo rural comunitario se pueden encontrar el impacto económico directo en las familias de la comunidad, el desarrollo socioeconómico y la diversificación sostenible del estilo de vida (Manyara y Jones, 2007).

El turismo comunitario es positivo para evitar conflictos entre los diferentes colaboradores de la actividad turística, la implementación de la coordinación de políticas y la obtención de sinergias al intercambiar conocimiento, reflexiones y capacidades entre los miembros de la comunidad (Kibicho, 2008).

Por otro lado, es necesario estudiar cómo participa la comunidad en su conjunto en el desarrollo turístico de la zona, y ello fundamentalmente por tres razones: primero, la forma de participación de las personas que integran la comunidad local tiene una influencia enorme sobre la experiencia del turista; segundo; la imagen del turismo se basa en la valoración de la comunidad local (influyendo medio ambiente, infraestructuras y eventos); tercero; los planes turísticos afectan a toda la comunidad (Briedenhann y Wickens, 2004).

Desde otro punto de vista, uno de los elementos más debatidos por parte de la literatura científica consiste en determinar el número de turistas y el perfil de estos que visitan al área geográfica. Así, los autores Nyaupane et al., (2006), señalan que es importante que sean pocos turistas, lo cual va a suponer un mayor contacto con la sociedad y con la cultura receptora, evitando, en lo posible, que los turistas invadan zonas privadas de la cultura local, pero al mismo tiempo este reducido número de visitantes limita los recursos económicos que genera el turismo. Por esta razón, se concibe como un elemento fundamental la creación de cooperativas (Lepp, 2007), que permita a la comunidad gestionar de forma adecuada sus propios recursos turísticos. No obstante, surgen aspectos negativos en el desarrollo del producto turístico basado en la posible percepción del exceso de los turistas en cuanto a alcohol o sexo, así como a una posible degradación de recursos naturales (Teye, Sirakaya y Sönmez, 2002).

3. Metodología

El trabajo de investigación tiene como objetivo principal, describir la situación de los recursos turísticos para el desarrollo del turismo rural comunitario en las comunidades rurales del Occidente de Nicaragua; para alcanzar dicho objetivo se tuvo que retomar datos del Instituto Nicaragüense de Turismo (INTUR), como ente regulador del sector para conocer las cooperativas que trabajan con la iniciativa de turismo rural comunitario y las diferentes comunidades rurales que deben ser beneficiadas con el desarrollo de este tipo de turismo.

Asimismo, con la información recopilada tanto del INTUR, como de los diferentes líderes y pobladores de las comunidades rurales, se pudo realizar una base de datos que facilitó una mejor organización del trabajo de campo en los departamentos de León y Chinandega que conforman el Occidente de Nicaragua, y en donde consistía el enfoque de estudio.

Una vez conocido el contexto del área rural en estudio, se procedió aplicar el cuestionario el que consistía en 5 bloques con diferentes variables cada uno, todas relacionadas con el objetivo principal de la investigación, y que serían medidas a través de la Escala Likert 1-7 (1 poco y 7 mucho). No obstante, hay que hacer remembranza que para toda investigación empírica se requiere el acto de medir. El autor Dávila (citado en Galtung, 1965), afirma que la medición es un proceso de clasificación de unidades de análisis según alguna característica elegida (2009, p.82); en tanto que los autores Carmines y Zeller (1979), la definen como un proceso de vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos, proceso que supone una previa planificación de operaciones, tanto de clasificación como de cuantificación. Asimismo, la medición puede definirse cómo la asignación de números a objetos y eventos de acuerdo con ciertas reglas; la manera cómo se asignan esos números determina el tipo de escala de medición (Stevens, 1946; Cohen y Cohen, 1975; Saris y Stronkhorst, 1984).



En general el cuestionario es de elaboración propia y validado por expertos en la materia que laboran para instituciones académicas públicas. Asimismo, el cuestionario se estructura en cinco secciones: recursos turísticos que se habían utilizado en la localidad para el desarrollo del turismo rural comunitario, en que estaba centrado el desarrollo del turismo rural comunitario en la comunidad, limitaciones para la puesta en marcha del turismo rural comunitario, acciones que ha llevado la comunidad para el turismo rural comunitario, beneficios que ha generado el turismo rural comunitario, y la práctica del turismo rural comunitario como estrategia para el desarrollo sostenible de la comunidad.

Por otro lado, para determinar si existía algún tipo de relación entre las diferentes variables se hizo un análisis descriptivo con el programa estadístico SPSS versión 22, en el cual se han obtenido datos relevantes para el análisis de los recursos turísticos.

La población objeto de estudio fueron 580 personas divididas en 19 comunidades rurales del Occidente del país, encuestando un promedio de 30 personas por comunidad, con un nivel de confianza del 95%, un error muestral del 5% en la tabulación de los datos, lo que no significa que la investigación carezca científicidad. El procedimiento de muestreo fue el No Probabilística o de Conveniencia y el período de aplicación de la encuesta fueron los meses de noviembre y diciembre del año 2017.

4. Descripción del área geográfica

Nicaragua es un país centroamericano con una extensión de 130,000 km² con una población de 6,218 millones de habitantes (BCN, 2017), donde se observa una gran variedad y riqueza de atractivos naturales y culturales. También hay una composición étnica de la población: Mestizos (76%), blancos (10%), e indios miskitos (3%) (INTUR, 2007). Sin embargo, su imagen como destino turístico aún no está consolidada internacionalmente como consecuencia del conflicto armado que se vivió en las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado y de los desastres naturales que le han afectado (fundamentalmente el terremoto de 1972). No obstante, en los últimos años se está realizando una apuesta decidida por parte de las diferentes administraciones públicas para situar a Nicaragua como destino turístico internacional de calidad.

En la Figura 1 se recoge el número de turistas extranjeros que visitaron Nicaragua en el periodo 2013-2017, cifras que muestran un incremento significativo de los mismos en dicho periodo.

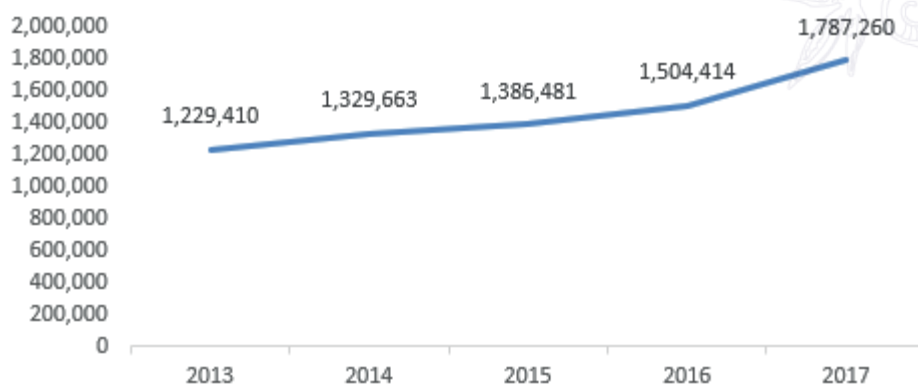


Figura 1. Llegadas de turistas extranjeros a Nicaragua. Periodo 2013-2017

Fuente: Boletín de Estadísticas de Turismo. Año 2017 No. 28

En el año 2017, la mayor cantidad de turistas extranjeros procedió de Centroamérica (65.6%), seguido de Norte América (24.7). Es decir, ambas áreas geográficas suministran el 90.3% de los turistas que recibe el país, seguido de Europa y otras Regiones (INTUR, 2017).

La aportación del turismo a la economía nacional se cifró en 2017 en 840.5 millones de dólares (INTUR, 2017). Esto implica que la actividad turística supone un ingreso de divisas superior a las tradicionales exportaciones del país, razón por la cual, y como se ha indicado anteriormente, se está reforzando la apuesta por esta actividad económica en el país.

Por su parte, Occidente de Nicaragua se compone de los departamentos de León y Chinandega, con una extensión de 10,067.08 km² y aproximadamente viven en estos espacios 846,308 habitantes, agrupados en veinte tres municipios. La investigación se centró para las áreas rurales de ambos departamentos.

5. Descriptivos generados del estudio

En la Tabla 1 se demuestra que el 47.2% de los participantes en el estudio son hombres, a diferencia del 52.4% son mujeres. En promedio los participantes tienen 35 años, con edad mínima de 17 años, y edad máxima 84 años.

Tabla 1
Características socio demográficas de la población de estudio

	n=580	%
Sexo		
Hombre	274	47.2
Mujer	306	52.4
Edad		
Edad Promedio	35 años	
Moda	30 años	
Desviación Estándar	14.6 años	
Edad Mínima	17 años	
Edad Máxima	84 años	

Fuente: Primaria

Con respecto a la Tabla 2, el 38.1% representa el nivel educativo de secundaria, el 31.7% primaria, seguido del 23.4% con estudios universitarios, evaluando la posición que ocupa como miembro de la comunidad, también el 74.8% son vecinos, y líder de alguna iniciativa relevante con el 8.6%. Aproximadamente 1 de cada 5 encuestados tiene estudios sobre turismo.

Tabla 2.
Características socio demográficas de la población de estudio

	n=580	%
Escolaridad		
Primaria	184	31.7
Secundaria	221	38.1
Universitario	136	23.5
Ninguno	29	5
Otro	10	1.7
Posición que ocupa como miembro de la comunidad		
Vecino	434	74.8
Líder de alguna iniciativa relevante	50	8.6
Maestro	47	8.1
Comerciante	44	7.6
Pensionado por guerra	1	0.2
Otro	4	0.7
Tiene estudio en turismo		
Si	129	22.2
No	451	77.8

Fuente: Primaria



Se observa en la Tabla 3 que en promedio los participantes tienen 1.5 años trabajando en turismo rural comunitario, el 60.9% tiene entre 1 a 10 años laborando y aproximadamente 1 de cada 3 está iniciando en estas labores dado que tienen menos de 1 año. Además, se identificó que el 39.5% han recibido capacitación de turismo en la comunidad.

Tabla 3
Tiempo trabajando en turismo comunitario y acceso a capacitación

	n=580	%
Años trabajando en turismo en la comunidad		
Promedio de años trabajando		1.5 años
Moda		1 años
Desviación estándar		2.9 años
Mínimo		0 años
Máximo		30años
Menos de 1 año	215	37.1
1 a 10 años	353	60.8
11 a 30 años	12	2.1
Han recibido capacitación de turismo en la comunidad		
Si	229	39.5
No	351	60.5

Fuente: Primaria

Por otro lado, la Tabla 4 se refiere al puesto que se ocupa en el desarrollo del turismo rural comunitario, el cual se identificó que la mayoría es decir el 32.4% de los encuestados son asalariados, 28.8% realizan otras actividades, 12.8% guía turístico, y 9.7% son comerciantes.

Tabla 4.
Puesto que ocupa en desarrollo del turismo rural comunitario

	n=580	%
Empresario	27	4.7
Asalariado	188	32.4
Comerciante	56	9.7
Guía turístico	74	12.8
Gerente	5	0.9
Asesor	8	1.4
Enlace con el gobierno	17	2.9
Transportista	9	1.5
Otro	167	28.7
Socia	2	0.3
Miembro de cooperativa	27	4.7

Fuente: Primaria

6. Relaciones entre variables

Tabla 5.

Relación entre los recursos turísticos empleados y la percepción de beneficio que ha aportado a la comunidad

	<i>Beneficio</i>							%*	Ch2
	Poco	Casi poco	Casi regular	Regular	Casi bastante	Bastante	Mucho		
Paisajes zonas rurales	20 6.0%	31 9.3%	29 8.7%	41 12.3%	74 22.2%	81 24.3%	57 17.1%	63.6%	0.000
Fauna y flora	23 6.9%	50 5.0%	44 13.2%	42 12.6%	80 24.0%	57 17.1%	37 11.1%	52.2%	0.005
Hechos históricos/lugares	60 18.0%	51 15.3%	74 22.2%	46 13.8%	40 12.0%	41 12.0%	21 6.3%	30.3%	0.000
Usos agrícolas	45 13.5%	60 18.0%	44 13.2%	57 17.1%	51 15.3%	44 13.2%	32 9.6%	38.1%	0.000
Vida en la comunidad	55 16.6%	64 19.3%	66 19.9%	50 15.1%	40 12.0%	32 9.6%	25 7.5%	29.1%	0.000
Singularidad de la cultura	64 19.5%	69 21.0%	62 18.8%	51 15.5%	44 13.4%	24 7.3%	15 4.6%	25.3%	0.000
Identidad de la población	65 19.6%	68 20.5%	66 19.9%	55 16.6%	29 8.7%	28 8.4%	21 6.3%	23.4%	0.000
Artesanía y destreza	68 20.5%	51 15.4%	46 13.9%	49 14.8%	39 11.7%	31 9.3%	48 14.5%	35.5%	0.000
Historia de la comunidad	65 19.7%	77 22.7%	42 12.7%	49 14.8%	51 15.5%	28 8.5%	18 5.5%	29.5%	0.000
Tradición empresarial en TRC	62 18.7%	75 22.7%	63 19.0%	50 15.1%	41 12.4%	27 8.2%	13 3.9%	24.5%	0.000
Empleo y capacitación	54 6.2%	79 23.7%	72 21.6%	48 14.4%	42 12.6%	24 7.2%	14 4.2%	24.0%	0.000
Servicio de alojamiento	5 1.5%	24 7.2%	42 12.6%	43 12.9%	59 17.7%	90 27.0%	70 21.0%	65.7%	0.318
Servicios de restauración	10 3.0%	22 6.6%	41 12.3%	44 13.2%	68 20.4%	99 29.7%	49 14.7%	64.8%	0.155

Fuente: Primaria

* Acumulado de percepción sobre beneficio positivo (casi bastante-mucho)

De la Tabla 5 se desprenden los siguientes resultados: El 63.6% de los comunitarios encuestados considera beneficioso el recurso de paisajes en zonas rurales existentes en la comunidad; asimismo, el 52.2% de los encuestados considera también de mucho beneficio el recurso de flora y fauna, siendo esta relación estadísticamente significativa para el desarrollo del turismo rural comunitario en las diferentes comunidades estudiadas.

Por otro lado, el 76.6% de los pobladores encuestados consideran poco beneficio el recurso turístico, identidad población para el aprovechamiento del turismo rural comunitario por lo que esta relación es estadísticamente significativa ($P=0.000$).

Sin embargo, para los casos: servicio de alojamiento 65.7%, y el servicio de restauración con 64.8%, aunque esto datos muestran que estos recursos turísticos empleados con relación a los beneficios que ha aportado a la comunidad son muy beneficios, pero estadísticamente esta correlación no es significativa.

Tabla 6.
Beneficios con mayor representación para los pobladores a través de los recursos turísticos empleados con el turismo rural comunitario en la comunidad

	<i>Beneficio</i>								Ch2
	Poco	Casi poco	Casi regular	Regular	Casi bastante	Bastante	Mucho	%*	
Evita migración	46 13.8%	110 33.0%	78 23.4%	45 13.5%	24 7.2%	20 6.0%	10 3.0%	16.2%	0.000
Fuente de ingreso significativo	28 8.4%	78 23.4%	79 23.7%	64 19.2%	42 12.6%	29 8.7%	13 3.9%	25.2%	0.000
Fuente de empleo	28 8.4%	78 23.5%	82 24.7%	58 17.5%	43 13.0%	26 7.8%	17 5.1%	25.9%	0.000
Genera empleo para colectivos desfavorecidos	30 9.1%	79 23.9%	66 19.9%	59 17.8%	41 12.4%	34 10.3%	22 6.6%	29.3%	0.000
Mejora calidad de vida	17 5.1%	67 20.2%	72 21.7%	61 18.4%	55 16.6%	40 12.0%	20 6.0%	34.6%	0.000
Mejora calidad de los recursos naturales	19 5.7%	54 16.3%	55 16.6%	56 16.9%	73 22.0%	51 15.4%	24 7.2%	44.6%	0.000
Mayor oportunidad de empleo para las mujeres	32 9.7%	50 15.2%	55 16.7%	49 14.8%	58 17.6%	59 17.9%	27 8.2%	43.7%	0.000
Elevada participación de las mujeres	24 7.2%	50 15.1%	63 19.0%	59 17.8%	70 21.8%	49 14.8%	17 5.1%	41.7%	0.000

Fuente: Primaria

* Acumulado de percepción sobre beneficio positivo (casi bastante-mucho)

Sin embargo, refiriéndose a la Tabla 6, se analizan los datos estadísticos en cuanto al beneficio que percibe la población que ha generado el turismo rural comunitario a las comunidades rurales del Occidente de Nicaragua, en donde este tipo de turismo ha sido muy poco beneficioso para evitar la migración del campo a la ciudad u otros países como Costa Rica, Panamá, Estados Unidos y España con el 16.2%, esto se puede contrastar con el 25.2% de los encuestados que indican que esta actividad turística no ha sido significativo como una fuente de ingreso para los habitantes.

Asimismo, en las comunidades estudiadas repercute un elemento importante para el caso del sexo femenino, ya que las mujeres tienen mayor oportunidad de empleo representado con un 43.7% por lo que el empoderamiento de la mujer sigue siendo un factor relevante para este tipo de turismo que se desarrolla en las áreas rurales, así como también la mejora de la calidad de los recursos naturales con un 44.6% que es la base para desarrollar productos turísticos sostenibles por parte de los comunitarios.

7. Conclusión

El turismo rural comunitario se está desarrollando con fuerza en diferentes países de Latinoamérica, como consecuencia de la búsqueda que realizan los viajeros por descubrir nuevas alternativas a los viajes tradicionales, lo cual está posibilitando la creación de determinados destinos que permiten a las propias comunidades rurales generar riqueza basándose en esta actividad.

Asimismo, el Occidente de Nicaragua es una buena opción para desarrollar el turismo rural comunitario, mejorar la calidad de vida de los comunitarios y una actividad económica que se puede aprovechar en el territorio, no olvidando que dicha actividad es complementaria a la tradicional, basada fundamentalmente en trabajos agrícolas, ganaderas, pesqueras, entre otras.

Por otro lado, se construyó una base de datos que facilitó una mejor organización del trabajo de campo en los departamentos de León y Chinandega que conforman el Occidente de Nicaragua y donde consistió el enfoque de estudio. Asimismo, una vez conocido el contexto del área se procedió aplicar el cuestionario y medidas a través de la Escala Likert 1-7 (1 poco y 7 mucho).

Los resultados han mostrado que en relación con los recursos que se podrán utilizar para nuevos productos futuros relacionados con el desarrollo del turismo rural comunitario en las comunidades son: servicio de alojamiento 65.7% y servicio de restauración 64.8%, siendo estos lo más representativo en el estudio.

No obstante, se identificaron algunos indicadores poco aceptados por parte de los participantes en el estudio como poder evitar la migración con 16.2% y que la actividad turística no es una fuente de ingreso significativo con el 25.2%.

Hay que recordar que el turismo comunitario tiene como eje principal el integrar vivencias, servicios de alojamiento y de restauración, oferta complementaria y gestión turística, pero añadiendo como características fundamentales el ser también un subsistema interconectado con otros subsistemas (como la educación, la salud o el medio ambiente), el presentar un proyecto de desarrollo sostenible creado en la propia comunidad y el de servir de interrelación entre la comunidad local y los visitantes (Cioce et al., 2007).

Por último, es necesario que todos los pobladores de las comunidades rurales se inserten para el desarrollo de esta actividad turística. También, debe existir una planificación o un modelo a seguir para la ejecución de todas las actividades a desarrollarse, y en donde los comunitarios deben de sobresalir.

Referencias

- ALBA SUD. (2019). Asociación Puesta del Sol (Nicaragua): turismo comunitario y empoderamiento de las mujeres. Citado en: <http://www.albasud.org/noticia/es/1149/asociaci-n-puesta-del-sol-nicaragua-turismo-comunitario-y-empoderamiento-de-las-mujeres>
- Banco Central de Nicaragua BCN (2017). Nicaragua en cifras. Citado en: https://www.bcn.gob.ni/publicaciones/periodicidad/anual/nicaragua_cifras/nicaragua_cifras.pdf
- Barrera, E. O., Bringas, H, Thome, M. y Villani. M. (2009). Materiales de curso postgrado en la alta dirección en turismo rural. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bolwel, D. y Weinz, W. (2009). Reducir la pobreza a través del turismo, documento de trabajo, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Briedenhann, J. y Wickens, E. (2004). Tourism routes as a tool for the economic development of rural areas areas, vibrant hope or imposible dream. *Turism Management*, pp. 71-79.
- Carmines, E. y Zeller, R. (1979). *Reliability and validity assessment*. Sage: London.
- Cohen, J. y Cohen, P. (1975). *Applied Multiple Regression and Correlation for the Behavioral Sciences*. Lawrence Erlbaum Ass. USA.
- Cioce, C. A., Bona, M. y Ribeiro, F. (2007). Community tourism: montanhabeija-flordourado pilot project (microbasin of the sagrado river, Morretes, Paraná), *Turismo-Visao e Acao*, 9 (2), pp. 249-266.
- Dávila, G. (2009). Medición en el universo del discurso contable: enfoque financiero y socio-ambiental, p. 82.
- García, J. L. (1996). El turismo rural como factor diversificador de rentas en la tradicional economía agraria. *Estudios Turísticos*, 122, pp. 45-59.
- Gannon, A. (1994). Rural tourism as a factor in rural community economic development for economics transition. *J. Sustain. Tourism* 1, pp. 51-60.
- Galtung, J. (1965). 'On the Meaning of Nonviolence', *Journal of Peace Research*.



- Hiwasaki, L. (2006). Community-based tourism: A pathway to sustainable for Japan's protected areas. *Society and Natural Resources*, 19 (8), pp. 407-418.
- Inostroza, G. (2009). Aportes para un modelo de gestión sostenible del turismo comunitario en la región andina, *Gestión Turística*, No 10.
- Instituto Nicaragüense de Turismo (2007). Turismo rural comunitario en Nicaragua, INTUR, Nicaragua.
- Instituto Nicaragüense de Turismo (2017). Boletín de estadísticas de turismo, INTUR, Nicaragua.
- Kibicho, W. (2008). Community-based tourism: A factor-cluster segmentation approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 16 (2), pp. 211-231.
- Lepp, A. (2007). Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. *Tourism Management*, 28, pp. 876-885.
- López, T. y Sánchez, S. (2009). Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso de Nicaragua, *Cuadernos de Desarrollo Rural*, No 6, pp. 81-97.
- Manyara, G. y Jones, E. (2007). Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploitation of their potential as avenues of poverty reduction. *Journal of Sustainable Tourism*, 15 (6), pp. 628-644.
- Morales, M. (2012). Turismo indígena y etnoturismo en el neoliberalismo y la globalización. El caso mexicano. En A. López, G. López, E. Andrade, R. Chaves, y R. Espinoza, *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*, pp. 303-317. México: AMIT-UDG.
- Murphy, E. y Murphy, A. (2004). *Strategic management for tourism communities: Bridging the gaps*. Clevedon: Channel View Publications, pp. 448
- Murphy, P.E. (1985). *Tourism: Acommunity approach*. Londres: Methuen.
- Nicaragua. Ley de Turismo Rural Sostenible de la República de Nicaragua. No. 835. Publicado en la Gaceta. Diario Oficial Edición No. 45 del 08 marzo de 2013. Arto. 1,5
- Nyaupane, G. P., Morais, D. B. y Dowler, L. (2006). The role of community involvement and number/type of visitors on tourism impacts: A controlled comparison of Annapurna, Nepal and Northwest Yunnan, China. *Tourism Management*, 27, pp. 1373-1385.
- Richards, G. y Hall, D. (2000). *Tourism and sustainable community development*. Londres: Routledge.
- Saris, W. y Stronkhorst, L. (1984). *Causal Modelling in Nonexperimental Research*. SociometricResearchFoundation. TheNetherlands.
- Stevens, S. (1946). On the Theory of Scales of Measurement. *Science, New Series*, Vol. 103, No. 2684, pp. 677-680.
- Teye, V.; Sirakaya, E. y Sönmez, S. (2002). Residents' attitudes toward tourism development. *Annals of tourism research*, pp. 668-668.
- World Tourism Organization (2002). *Tourism and Poverty Alleviation*. Madrid: Servicios Publicitarios de la OMT, p. 115.
- World Tourism Organization (2003). *Tourism and Poverty Alleviation*. Madrid: World Tourism Organization.
- WWF International (2001). *Directrices para el desarrollo de turismo comunitario*, WWF Internacional, Suiza.